

Violencias e infancias: el abuso sexual infantil hoy

Marien Bajar

mari_bajar@hotmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Eje Temático: Psicología Jurídico-Forense

Resumen

La violencia contra los niños/as y adolescentes se incrementa día tras día. Es una realidad silenciada e invisibilizada. Esta situación interpela nuestra práctica profesional como así también el desempeño de las instituciones que abordan y deben dar respuestas a tales problemáticas.

El Abuso Sexual Infantil (ASI) es una de las formas de violencia más grave que afecta e impacta en la subjetividad y en la construcción psíquica de nuestros niños y niñas. Es una de las formas de abuso de poder y dominio sobre la niñez más dolorosa.

A nivel mundial, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) estima que una de cada diez niñas han sido víctimas de violencia sexual. De acuerdo a la información que maneja la Fundación para el Estudio e Investigación de la Mujer (FEIM), en Argentina no existen datos oficiales a nivel nacional, pero se estima que uno/a de cada cinco niños/as son abusados por un familiar directo antes de los dieciocho años. La edad media de inicio del abuso es de ocho años.

En materia de prevención y asistencia del ASI, como así también en su persecución y sanción, se han alcanzado logros importantes durante los últimos años. Sin embargo, se ha desplegado en distintas instancias una reacción o contra movimiento, protector de abusadores y pedófilos, apelando entre otras estrategias a falsos conocimientos y pseudo entidades diagnósticas. Dentro de este contra movimiento, aparece el Síndrome de Alienación Parental (SAP).

Este falso síndrome supone la existencia de una madre vengativa, que induce denuncias de abuso en las mentes de sus hijos para perjudicar a sus parejas. Es decir que, básicamente, apunta a la criminalización de la madre, vulnerando y revictimizando aún más al niño y protegiendo al abusador. Si bien en Argentina hace ya algunos años que el SAP no es nombrado explícitamente en los procesos penales, debido a su repudio y prohibición por diversos organismos, la referencia continúa latente.



Carlos Rozanski afirma que la razón por la que se contempla este síndrome inexistente es “la propia ideología patriarcal, machista, varonil, masculina, de toda la vida, que atraviesa también a toda la justicia y por consecuencia va a terminar marcando que se descalifique a una mamá y que se le crea al abusador” (2003: s/p). La aceptación del falso SAP por parte de agentes de la justicia da lugar a que se ponga en duda la veracidad de los abusos y de la palabra de los/as niñas/os, analizando de manera sesgada las pruebas de los abusos. Así, se argumenta que las denuncias son resultado de la influencia de la “madre” y se fuerza la revinculación con el agresor. A esta grave situación, se adiciona el hecho de que estas denuncias se tramitan tanto en el fuero civil como en el penal, lo que pone en evidencia la falta de coordinación institucional que genera situaciones de revictimización de niñas, niños y adolescentes.

Es necesario como profesionales de la salud seguir proclamando la inexistencia del SAP y erradicar su uso en los procesos judiciales. Tanto la teoría que lo origina como su aplicación legal, demuestran que su admisión viola todas las normas éticas y los Derechos Humanos. Los prejuicios ideológicos basados en la lógica patriarcal intentan destruir los logros legales y sociales alcanzados en temas de infancia. El SAP perpetúa y consolida un retroceso contra los avances hacia la igualdad en derechos de las mujeres y de las infancias.

En la manera que estos espacios se cuestionen, se habilitarán reformas e intervenciones más adecuadas, protegiendo los derechos de los niños que preserven su integridad y el respeto que necesitamos para trabajar en este tipo de problemáticas. El pretendido síndrome de alienación parental es un instrumento que perpetúa el maltrato y la violencia. Todo lo referente al SAP, como todo lo que tiene que ver con la violencia de género, sustentada durante siglos por arquetipos incrustados en el núcleo de la civilización patriarcal, se autodefende generando mitos (que sólo refuerzan los arquetipos previos). Es necesario seguir trabajando deconstruyendo, desmantelando estos mitos y demostrando su falsedad.

La visibilización del abuso infantil comienza por tomar conciencia de las asimetrías de poder, asentadas sobre la estigmatización de las mujeres y de los niños, profundamente arraigadas en una cultura en la que la palabra patriarcal constituye la verdad última.

Palabras clave: violencias, abuso sexual infantil, síndrome de alienación parental, cultura

Abstract

Violence against children and adolescents is increasing day by day. It is a reality silenced and invisible. This situation challenges our professional practice as well as the performance of the institutions that address and should give answers to such problems.

Child Sexual Abuse is one of the most serious forms of violence that affects and impacts on the subjectivity and psychic construction of our children. It is one of the forms of abuse of power and mastery over the most painful childhood.

Worldwide, UNICEF estimates that one in ten girls have been victims of sexual violence. According to information provided by the Foundation for the Study and Research of Women (FEIM), in Argentina there are no official data at the national level, but it is estimated that one in five children are abused by a direct relative before the eighteen years. The average age of onset of abuse is eight years.

In terms of ASI prevention and assistance, as well as its prosecution and punishment, important achievements have been made in recent years. However, a reaction or countermovement, protector of abusers and pedophiles has been deployed in different instances, appealing among other strategies to false knowledge and pseudo diagnostic entities. Within this countermovement appears the Parental Alienation Syndrome.

This false syndrome supposes the existence of a vengative mother, who induces reports of abuse in the minds of her children to harm their partners. That is, basically, it aims at criminalizing the mother, further violating and revictimizing the child and protecting the abuser. Although in Argentina for some years SAP is not explicitly named in criminal proceedings, because of its repudiation and prohibition by various agencies, the reference continues to be latent.

Carlos Rozanski states that the reason for this non-existent syndrome is "the patriarchal ideology itself, masculine, masculine, masculine, of all life, which also crosses all justice and consequently will end up marking a disqualification Mother and that the abuser is created " (2003: n/p). The acceptance of false SAP by justice agents leads to questioning the veracity of abuses and the word of girls, analyzing biased evidence of abuse. Thus, it is argued that the allegations are the result of the influence of the "mother" and forced the re-union of girls with the aggressor. This serious situation is compounded by the fact that these complaints are dealt with both in the civil and criminal courts, which highlights the lack of institutional coordination that generates situations of revictimization of children and adolescents.

It is necessary as health professionals to continue to proclaim the non-existence of SAP and eradicate its use in court proceedings. Both the theory that originates the "SAP" and its legal application, demonstrate that its admission violates all ethical norms and Human



Rights. Ideological prejudices based on patriarchal logic attempt to destroy the legal and social achievements reached in childhood issues. "SAP" perpetuates and consolidates a setback against progress towards equality in the rights of women and children. In the way that these spaces are questioned, reforms and more appropriate interventions will be enabled, protecting the rights of children that preserve their integrity and the respect we need to work in this type of problem.

The so-called syndrome of parental alienation is an instrument that perpetuates abuse and violence. Everything related to the SAP, like all that has to do with gender violence, sustained for centuries by archetypes embedded in the core of patriarchal civilization, self-defined generating myths (which only reinforce previous archetypes). It is necessary to continue working deconstructing, dismantling these myths and demonstrating their falsity. The visibilization of child abuse begins by becoming aware of the asymmetries of power, based on the stigmatization of women and children, deeply rooted in a culture in which the patriarchal word constitutes the ultimate truth.

Keywords: violence, child sexual abuse, parental alienation syndrome, culture.

Referencias bibliográficas

Rozansky, C. (2003). *Abuso sexual infantil ¿Denuncia o silenciar?* Buenos Aires: Crónica Actual.

